

LA CASA DE AMERICA LATINA

OPALC Working Paper n°1, février 2019

TORRES Ana Sofia
CORTES Juan

INTRODUCCIÓN

“La última patria de un Latinoamericano es Francia. París no será jamás una ciudad perdida.” - Carlos Fuentes

La Casa de la América Latina es una institución cultural ubicada en el 217 boulevard Saint-Germain en París. Esta ocupa dos hoteles: Hôtel de Varengeville y Hôtel Amelot de Gournay. Funciona como una asociación privada que está encargada de los intercambios culturales y económicos entre Francia y América Latina. Asimismo, funciona como un dispositivo diplomático paralelo al “quai d’Orsay”. Está bajo el patrocinio del presidente de la República y bajo la tutela del Ministerio de asuntos exteriores. Desde 2003 esta casa se encuentra bajo la presidencia de Alain Rouquié, que es un latinoamericanista reconocido, quien fue embajador en el Salvador y en Brasil, y director de las Américas y del Caribe en el Ministerio de asuntos exteriores de 1992 a 1996. Es efectivamente un conocedor de las realidades latinoamericanas.

Un objetivo fundacional de esta institución fue, explícitamente “organizar encuentros para facilitar el contacto entre individuos destacados de América Latina y de Francia; recepciones para los visitantes de paso, sesiones de trabajo para el estudio de diferentes temas económicos o financieros que interesen a América Latina, conferencias, conciertos, exposiciones artísticas, entre otros.

Su campo de acción se articula en tres ejes principales: el diplomático, el económico y el cultural. El primero se manifiesta al servir de espacio de intercambio para la comunidad latinoamericana en París y estar fuertemente vinculada a las embajadas de las veinte repúblicas latinoamericanas. Cada mes, uno de estos países es el jefe encargado de la casa.

En segundo lugar, el eje económico se puede ver en el apoyo que otorga esta institución a las empresas francesas que estén interesadas en invertir en América Latina. Con este fin se proponen igualmente reuniones para que estas empresas puedan conocer a las personas indicadas para facilitar su trabajo en la región.

Finalmente, y no menos importante, el eje cultural se ve representado en las actividades artísticas y culturales organizadas por esta casa donde se busca resaltar el arte latinoamericano con su diversidad y su capacidad de mezclar aspectos de culturas ancestrales con tendencias innovadoras del arte contemporáneo. De esta manera, se puede presentar a la sociedad parisina e internacional la atraktividad cultural que representa la región y de esta manera lograr interesarlos por la región latinoamericana.

Adicionalmente, esta casa también es conocida por albergar un restaurante reconocido en los círculos gastronómicos de París dirigido por el chef Thierry Viassière, además está presta sus salas para recepciones y matrimonios lo que explica la razón por la cual esta casa también es reconocida por su rol comercial y social.

DEFINICIONES

Diplomacia: “Rama de la política que se ocupa del estudio de las relaciones internacionales”

- Real academia española.

Diplomacia cultural: “La diplomacia cultural es un importante instrumento de acercamiento entre los pueblos, permitiendo abrir mercados para la industria cultural y entablar vínculos culturales y lingüísticos. Es también una herramienta que permite incentivar el diálogo político y económico, ya que fomenta el entendimiento mutuo y genera confianza, interés y respeto entre las naciones.” Ministerio de relaciones exteriores de Brasil.¹

Desde un punto de vista francés cuenta con tres componentes:

- La consolidación de la francofonía: La difusión de la lengua como mecanismo de promoción cultural mediante el aprendizaje del francés en los sistemas educativos locales.
- La promoción de la diversidad cultural: Entendida como está explicada en la convención de la UNESCO de 2005 sobre la creación de espacios de intercambio cultural.
- La promoción de valores universales: se busca influir también en la difusión y el alcance de ciertos valores básicos como la tolerancia, igualdad de oportunidades, etc.

METODOLOGÍA

Se construyó un diseño de investigación con tres fases: una primera, documental; una segunda de entrevistas y una tercera de interpretación de los hallazgos de las dos fases anteriores. En la fase documental se usó como fuente toda la literatura que se pudo encontrar sobre la casa de América Latina y su rol en la política francesa actual. Además de eso se analizaron concepciones y maneras de ver las relaciones internacionales para ver cuáles acciones coinciden con aquellas que realiza la institución en acción.

En la segunda fase, se realizaron dos entrevistas semi estructurada a dos miembros del plantel de la casa de América Latina: El presidente el señor Alain Rouquié, y una pasante del departamento cultural Amandine Loyaza-Desfontaines, usando un formulario de entrevistas semiestructurada

En la tercera fase, se realizó una contrastación de estas dos fuentes de información fueron analizadas para poder encontrar los puntos en común y los puntos diferentes entre estos, y así poder dar respuesta a la problemática de este trabajo.

PARADOJA

Aunque la Casa de América Latina parece jugar un rol menor, esta representa la forma de hacer diplomacia a la francesa.

Se puede establecer que la Casa de América Latina parece no jugar un rol mayor en el campo político y diplomático a nivel francés. Esto se puede observar por el hecho de que los medios de comunicación no la mencionan casi y los medios políticos franceses no la utilizan de la forma que la habían utilizado anteriormente, como dispositivo paralelo al “Quai d’Orsay”. Otra explicación de esta aparente indiferencia hacia esta asociación es la poca existencia de literatura sobre este tema. En una búsqueda realizada en bases de datos, solo se encontraron dos artículos escritos por el director ejecutivo de la Casa y una introducción a edición especial de Le Monde escrita por el presidente del establecimiento. Además, la Casa de América Latina, no parece ser muy conocida en América Latina ni siquiera por el círculo francófilo, pues después de una indagación entre los egresados y académicos de colegios francoparlantes en América Latina pocos afirman conocerla. Esto se debe a su funcionamiento independiente y a la poca publicidad que tiene en los medios populares. Además, este organismo cuenta con una poca influencia y con un pequeño plantel de trabajadores lo demuestra el poco alcance de su actividad y los límites con lo que esta puede contar: A esto se adiciona el hecho de que se ha consolidado como un espacio para organizar eventos sociales y donde resalta su prestigioso restaurante, actividades que se encuentran fuera de las misiones principales con las cuales fue concebida esta casa.

Sin embargo, esta Casa refleja una realidad cultural francesa. Se puede ver desde diferentes ángulos el *savoir-faire* francés que fundamenta la importancia de este organismo como apogeo de la política extranjera francesa. Este lugar es un ejemplo perfecto de la diplomacia cultural, concepto inherente al rol de Francia en el mundo. A su vez es un referente de las relaciones entre estos dos países, esta hace parte

¹ Pagina del Ministerio de Relaciones exteriores de Brasil <http://www.itamaraty.gov.br/es/diplomacia-cultural>

de un mecanismo de control cultural en el cual se difunde el francés en el exterior y se controla la forma como se percibe al continente latinoamericano desde el interior del país. Es decir, este establecimiento es una reproducción del tradicional soft power francés que ha caracterizado las relaciones internacionales francesas desde hace mucho tiempo: Entonces la tensión radica en cómo puede este organismo tener un rol tan menor cuando retrata de manera detallada la particularidad internacionalista francesa.

Pregunta de investigación:

¿Cómo La Casa de América latina encarna la particularidad del modelo diplomático francés?

STATE OF ART

La Casa de América Latina es una institución de la política extranjera francesa que ha sido hasta el momento muy poco estudiada. Archivos como la recopilación de las exposiciones realizadas antes de los 80, no se guardaron. La literatura sobre el establecimiento se resume a dos artículos de Francois Vitrani, director ejecutivo de la Casa de América Latina publicados en “Francois Mitterrand et l’Amérique Latine”² y la introducción de Alain Rouquié, presidente del establecimiento a un Magazine publicado por el periódico *Le Monde* en honor a los 70 años de la Maison de l’Amérique Latine, llamado “L’Amérique Latine de A à Z”³.

Sin embargo, estas referencias nos son esclarecedoras para comprender la razón de existir la Casa de América Latina, para entender el contexto en el que surge y cómo se transforma para perdurar.

Nació de la voluntad del General de Gaulle, presidente del gobierno provisorio francés en 1946. Etienne Denney, director de América en el Ministerio de Asuntos Exteriores y antiguo director de los servicios de prensa de la Francia Libre, invitó al Quai d’Orsay a varias personalidades que participaron en la Resistencia durante la segunda guerra mundial y que poseían lazos estrechos con América con el fin de idear una manera de acercar Francia al continente detrás del Atlántico. De esta reunión surgió la idea de instaurar la Casa de América Latina que se inauguró el 18 de octubre de 1946.

Antes de 1945, América Latina era un continente que por más que fascinará por su exotismo no despertaba mayor interés en los medios oficiales franceses que lo veían dominado por Estados Unidos. Aún así se trataba de un continente que había permanecido fuera del alcance de las guerras de la primera mitad del siglo veinte que poseía envidiables recursos naturales y donde todavía vibraba el entusiasmo de un continente “nuevo”. Era también un continente que siempre había guardado un retazo de admiración hacia Francia, en el campo de la medicina y del derecho por ejemplo. Una de las pruebas de esta mano tendida que siempre había tenido el continente latinoamericano hacia Francia, fue sin lugar a dudas la presencia de 300 de los 400 Comités que ayudaron en la guerra a los franceses libres que se encontraban en su continente. Era entonces una necesidad para Francia responder a los actos de solidaridad latinoamericanos que databan de la segunda guerra mundial mostrando su compromiso y afecto por la región.

Los embajadores latinoamericanos, francófilos en su mayoría como lo solían ser las elites de sus países, respondieron con entusiasmo a la idea de creación de la Casa de América Latina. El embajador de Brasil, Luiz Martins de Souza Dantas, fue uno de sus fundadores y presidió su comité de honor, el que se negó a dejar Francia cuando fue ocupada siendo deportado a Alemania.

Los inicios de la Casa de América Latina fueron complicados, contaban con pocos recursos y dependían de las contribuciones de sus donadores. El primer presidente fue Paul Rivet, reputado etnólogo americanista, lo siguió Louis Pasteur Vallery-Radot, médico eminente y Robert de Billy, abogado y aviador pionero de las líneas aereospaciales hacia América Latina. Este último ocupó esta función de 1951 hasta 1983 secundado por el poeta escritor y traductor Jean Cassou como vicepresidente.

La primera Casa de América Latina, situada en el 96 Avenida de Iéna, funcionó esencialmente como un Club Diplomático, se organizaban bailes, cenas, almuerzos, cócteles para las élites francesas y latinoamericanas. Pero sus finanzas eran muy frágiles, a título anecdótico, se dice que hasta su vajilla fue donada por amigos de los fundadores. Sirvió como servicio anexo al Ministerio de Asuntos Exteriores. En

² (1939-), R. A. *François mitterrand et l’amérique latine: 1971-1995*. Paris: Seuil.

Vitrani François, « La Renaissance de la Maison de l’Amérique latine », *Le Genre humain*, 2017/1 (N° 58), p. 153-156. URL : <https://www.cairn.info/revue-le-genre-humain-2017-1-page-153.htm> et Vitrani François, « Les principaux fondateurs de la Maison de l’Amérique latine », *Le Genre humain*, 2017/1 (N° 58), p. 157-158. URL : <https://www.cairn.info/revue-le-genre-humain-2017-1-page-157.htm>

³ *Le Monde* (Périodique). (2016). *L’amérique latine de A à Z: Les 70 ans de la maison de l’amérique latine*. Paris: La Maison de l’Amérique latine.

efecto, el espacio servía para eventos ordenados por dicho ministerio como lo fue la cena de gala en honor a Eva Perón en 1947.

En los años 60, ya después de haberle puesto fin al episodio decolonial con los Acuerdos de Evian en 1962, el general De Gaulle toma una remarcable posición latinoamericanista. Su posición es notable por sus viajes a dicho continente: una visita de casi un mes en marzo de 1964 a México y una gira en numerosos países como Venezuela, Colombia y Brasil. entre otros. Todo esto entre septiembre y octubre del mismo año. Después de tal visita era inevitable otorgarles más importancia en el hexágono. Simbólicamente, se mostró relocalizando la Casa de América Latina al 217, Boulevard Saint-Germain donde la asociación podía ocupar unos locales más espaciosos en el barrio “noble” de la capital francesa.

Pero al llegar los años 70, muchos de los contribuidores originales ya no eran de este mundo, solo quedaba Robert de Billy. La imagen de América Latina se había deteriorado pues la región estaba sumida por dictaduras y guerrillas. Por su identidad hasta el momento gaullista, la Casa de América Latina fue vigilada muy de cerca por los giscardianos una vez en el poder sometiéndola a controles fiscales regularmente. El ministro de finanzas de la época decidió además retirarles la excepción fiscal que conocía la casa, esta entró en crisis.

La Casa de América Latina contó con una innegable suerte pues cuando parecía al borde de desaparecer llegó al poder François Mitterrand, primer presidente socialista de la quinta república francesa rodeado por un consolidado grupo de latinoamericanistas. Dentro de este grupo cabe resaltar el importante rol que jugó Antoine Blanca, antiguo responsable de América Latina en el Partido Socialista, consejero del Primer Ministro Pierre Monroy. Antoine Blanca propuso junto a André Larquié, ministro de la cultura, Bernard Cassen, ministro de la industria y Bernard Dorin ministro de Asuntos Exteriores, una serie de soluciones para salvar la Casa. Convertirla en Casa del Tercer Mundo, en Centro de Documentación sobre América Latina, en Centro Cultural sobre la misma región, etc. Ninguna de estas ideas permitía encontrar un equilibrio financiero que le permitiera a la Casa de América Latina perdurar sin ayuda del Estado.

Es entonces el propio François Mitterrand que toma la decisión final. Decide conservar el rol inicial de la Casa de América Latina, es decir su vocación diplomática, adicionándole la misión de establecer relaciones con las sociedades y culturas latinoamericanas, se infiere entonces que desea ya no más dialogar solo con los gobiernos sino también con la sociedad civil lo que significaba en la época, los opositores a las dictaduras.

Nombra a François Hollande como tesorero durante el periodo de reestructuración financiera de la asociación. Guy Georgy es nombrado presidente de la nueva Casa de América Latina inaugurada una segunda vez el 15 de noviembre de 1985. Su misión será enaltecer la vocación cultural de la asociación, velando por que esta vitrina de la creación latinoamericana sea libre de acceso a todos.

Para financiarse, la asociación arrienda sus locales a un restaurante de alta gastronomía y sus salas a grandes eventos como matrimonios. Esta fuente de ingresos le permite organizar exposiciones y conferencias donde la entrada sea libre y la igualdad entre sus miembros.

HIPÓTESIS

La casa de América Latina proyecta una primera imagen exterior de predominancia cultural. Esta imagen es generada por ciertas acciones realizadas respecto a la organización de eventos culturales y al hecho de prestarse como espacio artístico y social para las personalidades latinoamericanas reconocidas. No obstante, al observar detenidamente las acciones llevadas a cabo por este organismo, sus relaciones estrechas con las embajadas latinoamericanas, los grupos que se reúnen en esta y el rol que ha cumplido a través de la historia; se pueden ver labores de otra índole como roles políticos, económicos y diplomáticos. Esta hipótesis consiste en decir que son estos segundos roles los realmente esenciales en su misión.

Una de las interrogantes al empezar la investigación fue el rol menor que parece jugar la Casa de América Latina. La institución no parece tener mucha repercusión en la opinión pública francesa, pues tiene poca incidencia en la prensa. El establecimiento parece ser conocido por su restaurante de alta gastronomía y el arriendo de sus salas para eventos mundanos como matrimonios, más que por sus exposiciones de carácter cultural. Esta paradoja presenta un cuestionamiento sobre la coherencia de su misión.

También, es oportuno preguntarse si la Casa de América Latina había accedido a un estatus especial durante el quinquenio de Hollande ya que este fue tesorero de la casa durante los 80 y manejó una

política muy latinoamericanista durante su mandato. Estatus que hubiera sin embargo perdido ahora con el presidente Macron, en relación con la aparente imagen de desinterés mostrada hasta ahora. Por esta situación el establecimiento habría perdido relevancia en los últimos meses.

DESARROLLO

I. Los cimientos: Reestructurando una dinámica diplomática estándar

En quiebra a finales de los años 70, se le concede a la Casa de América Latina un nuevo suspiro bajo el gobierno de Pierre Monroy, primer ministro de Francois Mitterrand. Para este nuevo comienzo se piensa un dispositivo diplomático innovador manteniendo la misión primaria de la acción diplomática.

1. Una concepción *sui generis* de un dispositivo diplomático

La Casa de América Latina es creada desde su inicio como asociación, es decir como un organismo de carácter privado. Es un actor privado y por definición independiente al gobierno, organismo que no tiene derecho de inspección en la manera de llevar la Casa de América Latina. Este punto es solo completamente cierto a partir de su reestructuración en los años 80, cuando la Casa de América Latina empieza a autofinanciarse.

Existen equivalentes de la Casa de América Latina en otros países, pero nunca con el mismo rol y el mismo estatus de la institución que habita el 217, Boulevard Saint-Germain. En España se encuentra, “La Casa de América” pero es una institución que depende directamente del ministerio de Asuntos Exteriores y cuyas misiones difieren por los lazos que unen históricamente a este país con la región. En Italia existe el Istituto Italo- Latino Americano y ocurre lo mismo. En Londres existe un organismo parecido pero se ocupa esencialmente de promover los lazos entre las empresas y la Latin American House es en realidad un organismo de caridad.

Autofinanciarse implica no recibir dinero ni del Estado francés, ni de las embajadas latinoamericanas. Tampoco se puede contar con donaciones pues son pocas y puntuales. La asociación debía encontrar la manera de generar sus propios ingresos, decide ceder parte de sus locales a un contratista que abrió un restaurante de alta gastronomía en el establecimiento y que alquila parte de las salas para matrimonios, cocteles, seminarios, etc...

Esta medida fue muy polémica al principio aunque sin causar grandes clivajes. Danielle Mitterrand, esposa de François Mitterrand y amante de la cultura de América Latina, consideraba que la asociación debía centrarse en su rol cultural y dejar atrás la etiqueta de club político o de restaurante. Ella solía decir “la soupe et la culture ne se mélangent pas” (la sopa y la cultura no se mezclan). Pero el pragmatismo de Guy Georgy, presidente de la Casa de América Latina de 1984 a 2003, sentenció el nuevo modelo de financiamiento.

Mezclar la función mundana de casa de eventos y restaurante a la de espacio cultural y diplomático, causó risas entre la élite cultural parisina. Pero sabiendo que las subvenciones a la cultura se han reducido notablemente después de los años 80 y las políticas de democratización cultural, muchos establecimientos se han visto obligados a plantearse ellos también nuevas entradas de financiamiento. Cobrar la entrada a los establecimientos no siendo suficiente, numerosos son los que optaron por el mismo modelo que ya se usaba en la Casa de América Latina, es decir alquilar las instalaciones para eventos como matrimonios, desfiles de moda, etc. podemos citar al Musée Rodin por ejemplo.

Su modelo de financiamiento difiere de otros organismos de misma índole en Francia, como el Instituto del Mundo Árabe. En los años 80 se decide que los miembros de esta institución deberán verter periódicamente una suma de dinero que permita el buen funcionamiento de la institución. Lógicamente los países miembros tienen por esta razón derecho de inspección en las actividades que realiza el establecimiento. El autofinanciamiento de la Casa de América Latina, permite al establecimiento proteger su carácter apolítico. De esta manera los miembros de la Casa, es decir las embajadas de los países de la Grolac, el grupo de embajadas latinoamericanas y del Caribe, pueden usar libremente las instalaciones sin que ninguna de ellas impida el libre uso de las instalaciones a la otra. Por ejemplo la embajada de Cuba organizó un cóctel en honor de su presidente, en la época Fidel Castro, sin que ninguna otra embajada pudiera comentar cualquier cosa.

2. Una concepción aún tradicional de la acción diplomática

Su particular modo de financiamiento y singular estatus no la privan de mantener una acción diplomática tradicional. Desde sus primeros años de funcionamiento, la Casa podía ser consultada por el

Quai d'Orsay para hacer uso de sus instalaciones. Es así como en 1947, se realizó una cena de gala en honor a Eva Perón sin que los dirigentes de la Casa pudieran tener voz o voto en la realización del evento.

La Casa de América Latina se articula como un espacio de intercambio entre los embajadores latinoamericanos y del Caribe. Ellos pueden hacer uso de las salas para reuniones libremente. De esta manera se persiste en la continuidad del antiguo Club Diplomático.

Además, una de las principales tareas de la Casa de América Latina es preparar y aconsejar a los futuros embajadores franceses antes de partir. Junto a la Dirección de las Américas del Ministerio de Asuntos Exteriores se organiza sistemáticamente una mesa redonda para el futuro embajador francés en la Casa de América Latina. Se invita al Medef Internacional y a los actores de la cooperación que son los universitarios, científicos, técnicos, ONG, organizaciones culturales, etc.

Después de unas palabras de introducción por el Quai d'Orsay y de la representante del Medef Internacional. La representante del Medef Internacional explica al futuro embajador cuales son las misiones previstas por las empresas que representan en el país a donde se dirige, cuando tendrán lugar, cómo se realizarán, etc. Continúan los demás invitados brindándole información al futuro embajador. El objetivo de estas reuniones es que el embajador pueda conocer actores con los que intuitivamente no se relacionaría. Se excluyen así los ministerios del país a donde va y las grandes empresas francesas. Alain Rouquié quien fue embajador de Salvador, México y Brasil tuvo que pasar tres veces por este proceso de mesas redondas antes de partir, considera que las reuniones le fueron extremadamente útiles para cumplir con su mandato.

Cuando los embajadores latinoamericanos llegan a París, la Casa de América Latina les organiza un almuerzo de bienvenida donde les presenta personalidades que le pueden ser útiles para realizar sus cometidos o para su "confort intelectual" como lo pueden ser artistas del país de procedencia del embajador. Este encuentro sirve para mostrarle al nuevo embajador la riqueza y la intensidad de los lazos entre Francia y el país de origen del embajador. Se trata de un almuerzo amical et informal donde el objetivo es hacer sentir el nuevo embajador "a gusto" en su nueva función y de esta manera fortalecer la red de la Casa de América Latina.

El establecimiento trató en algún momento de su historia tener un mayor rol en el sector económico albergando la Cámara de Comercio Francia- América Latina en sus establecimientos pero no fue un éxito. No se volvió a intentar esto y se decidió enfocarse en la misión diplomática aliando al sector económico.

La Casa de América Latina es un órgano diplomático desprendido de los cambios en el gobierno. Por eso, no importa cómo se sitúa en el espectro político de quién esté en el poder, ni cual es su apego a Latinoamérica. La Casa continuará trabajando de la misma manera pues su prioridad seguirá siendo la promoción de la cultura latinoamericana para reforzar los lazos entre Francia y la región tropical.

Se ha evidenciado así como el rol diplomático de esta institución se articuló con su singular forma de organización y original manera de financiamiento. Ahora se indagará sobre el aspecto más particular del rol de esta casa que se refleja en su genuina forma de practicar la diplomacia.

II. La particularidad francesa: la Diplomacia cultural

El aspecto único de hacer diplomacia a la francesa es el hecho de utilizar la diplomacia cultural con los tres principios que fueron descritos anteriormente. En la Casa de América Latina se ven claramente dos principios de esta diplomacia peculiar: la diversidad cultural y la promoción de valores universales.

1. La promoción de la diversidad cultural como motor para fortalecer los vínculos franco latinoamericanos

Uno de los principales objetivos de la casa de América Latina es crear espacios donde se realice un intercambio cultural entre estas dos partes. Al comienzo, la Casa de América Latina no tenía una perspectiva cultural tan fuerte, fue luego de los 80 que este rol cultural comenzó a tener fuerza. Este se vivió bajo la refundación de la Casa de América Latina apoyada por Francois Mitterrand, y con un rol importante de su esposa Danielle Mitterrand. Ella quería que el rol cultural fuera más importante, además fue clave para que este establecimiento ahora se concentrara en el labor cultural.

En este momento las exposiciones culturales tomaron el protagonismo que tienen hoy en día y se empezó a hacer todo lo posible para hacer eventos que apoyaran este intercambio cultural. En este organismo se organizan actividades literarias, políticas, artísticas, filosóficas y musicales, buscando talentos

latinoamericanos reconocidos para compartirlos con la comunidad parisina. Se organizan debates sobre temas de actualidad, espectáculos, conciertos, conferencias, exposiciones, premios literarios, etc. Eminencias latinoamericanas han hecho sus exposiciones aquí como: Edouard Glissant, Mario Vargas Llosa. entre otros. Se organizan aproximadamente de 5 a 6 exposiciones al año, 300 conferencias, 40 conciertos. Un ejemplo, de los eventos organizados aquí es la tribuna de ficción, es un encuentro bimestral organizado en este lugar dedicado a la actualidad literaria latinoamericana en especial a los autores de ficción.

Cabe añadir que para que una exposición se haga en la Casa de América Latina, existen varios canales por los que se pueden poner en contacto los artistas y la asociación. Primero, como iniciativa propia de la casa, por ejemplo, si un artista latinoamericano importante pasa por Francia, la Casa de América Latina busca como contactarlo y le propone un proyecto de exposición. La red de amigos, galeristas y correspondientes de la región le facilita este trabajo. También se puede dar que una asociación externa proponga una exposición. Esto se hace en función de las oportunidades que se presenten, lo que explica por qué ciertos países están más representados que otros. Igualmente, las embajadas sirven como canales de contacto entre los artistas y la Casa, estas cumplen más que nada un papel de entrega y de enrutamiento de estos proyectos artísticos. En todos estos casos, esta institución tiene total independencia y autonomía en la forma como es llevada a cabo la exposición. Sin embargo, también existe la posibilidad de que un organismo externo proponga la organización de una exposición entera, en cuyo caso este organismo externo tiene la potestad sobre cómo llevar a cabo esta exposición.

La forma como se eligen estas exposiciones también es singular ya que dentro de la Casa de América Latina existe una comisión especializada para validar o no los proyectos de exposición seleccionados. La composición de esta comisiones es secreta. Estas comisiones tienen como objetivo también que todos los países de América Latina se vean representados de una manera equitativa. Esto explica el hecho de que se busque turnar la dirección de la casa estando cada mes a cargo de un país diferente.

Un ejemplo de una exposición que refleja esta diplomacia cultural según el señor Rouquié es la exposición actual de tres fotografías de origen alemán que hicieron fotos en América Latina. Durante los años 40 tuvieron que emigrar de Alemania porque ellas eran judías. Las obras de una de ellas estaban en posesión de una fundación artística en Rio y la Casa de América Latina trabajó directamente con esta fundación para poder organizar esta exposición de manera conjunta. Este tipo de interacciones de institución a institución son importantes porque fortalecen los vínculos entre ambos países. “Estos tendrán otra dimensión, la dimensión de relaciones internacionales bilaterales entre dos países” (A. Rouquié, 2018)

Una particularidad de la diplomacia cultural francesa es la adopción de la convención sobre la diversidad cultural de la Unesco de 2005, el principio cuatro de esta convención titulado como Principio de Solidaridad y de Cooperación Internacional. Este afirma que la comunidad internacional debe apoyar especialmente a los países en desarrollo, para que estos sean capaces de crear y fortalecer sus medios de expresión cultural en el plano internacional. La casa de América latina funciona acorde a este principio ya que permite garantizar la expresión cultural de esta región que incide en la cooperación internacional entre estos dos polos y el acercamiento de sus pueblos. ⁴

2. La consolidación de valores “universales” a través de un espacio de democracia

La casa de América Latina ha servido como un espacio de democracia y también de libertad. Esta es una representación de estos principios por su labor y por los valores que profesa. La historia de estos principios pueden verse desde su origen, este establecimiento sirvió como lugar de reunión de personalidades que hacían parte de la resistencia durante la guerra. Entonces, el principio de libertad siempre estuvo presente. Es importante mencionar a la autonomía e independencia de su organismo logrado gracias a su forma de financiamiento. Esto le permite que pueda considerarse como apolítica ya que no está directamente atada al gobierno francés.

Adicionalmente, la Casa de América latina reproduce una concepción democrática a la francesa, ya que esta sirve como espacio de debate y de discusión entre partes políticas. Esto se puede ver con los requisitos para ser invitados a este establecimientos, primero estos deben ser presentados por embajadas.

⁴ Convención sobre la diversidad cultural de la UNESCO 2005 <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/cultural-expressions/the-convention/convention-text/>

asociaciones reconocidas o grupos de la sociedad civil y estos no deben hacer ningún llamado a la violencia. Los invitados no deben ser necesariamente personalidades oficiales, estos pueden ser igualmente personalidades que se opongan a los gobiernos oficiales.

Por ejemplo, un grupo de hombres de negocios mexicanos pidió organizar una reunión con Andrés Manuel López Obrador, candidato a la presidencia de México en ese entonces y que criticaba abiertamente al gobierno mexicano de esa época. En razón del carácter apolítico y democrático de la casa se validó esta reunión. Este encuentro se parecía a una reunión electoral y López Obrador dió un discurso denunciando al gobierno mexicano, frente a su audiencia y a representantes de la embajada mexicana. En palabras del presidente de la Casa de América Latina, “así es, eso hace parte de la democracia”. En la casa de América Latina se aceptan a los individuos que quieran expresar su opinión, mientras sea con argumentos y respeto. Todo esto en el marco del diálogo y la discusión, lo que se conoce como democracia.

Esto incluye también la organización de múltiples eventos relacionados con la oposición. Por ejemplo, una organización venezolana que se declara públicamente contra el gobierno de Maduro organiza regularmente debates, conferencias, proyección de películas, etc. El embajador venezolano es consciente de esto y lo acepta. Esta institución también tiene la tarea de hablar con las embajadas cuando no están de acuerdo con algunos de los eventos organizados por la casa. Aunque ellas no tienen ningún derecho de decisión sobre la realización o no de estos eventos; se busca explicarles que es un espacio abierto de pluralidad y diálogo.

Asimismo, el principio de democratización de la cultura juega un rol clave en la manera de hacer diplomacia de este establecimiento. En los años 80, cuando Jack Lang era ministro de cultura en Francia, este fenómeno de democratización cultural se consolida en Francia, apoyado en el argumento de que todo el mundo debe tener acceso a la cultura. Esto se puede ver en las actividades de la casa, con una apertura más grande y un intento de acaparar a todo público. En efecto, desde ese entonces se organizan varias conferencias por noche y la casa en sí se encuentra abierta al público. Esto también explica el hecho de que la mayoría de exposiciones en esta casa sean gratuitas, y que desde su origen solo se hayan realizado dos exposiciones pagas.

Por otro lado, es importante recalcar como esta institución se articula en la compleja red de presencia francesa que existe en el mundo. La casa de América Latina funciona en Francia de manera que permite la difusión e influencia cultural latinoamericana, desde una asociación francesa. Por el contrario, en América latina y el exterior no existen “Casas de Francia”, ya que la labor cultural lo reproducen otros organismos como las alianzas francesas en el extranjero. Estos institutos funcionan como centros culturales que permiten la difusión y la persistencia de esta diplomacia cultural. En los países pequeños tienen un rol más grande ya que en algunos de ellos son los únicos organismos culturales que existen. Esto, sin lugar a dudas, permite expandir la influencia francesa por el territorio.

LÍMITES Y DIFICULTADES

Durante la investigación se presentaron algunas dificultades, primero el hecho de no haber contado con una variedad de fuentes diversas para poder haber desarrollado una percepción más completa del organismo en cuestión. Solo contamos con artículos y publicaciones de parte de miembros de la Casa, y nuestra otra fuente fue una entrevista con el presidente de la Casa y una pasante del servicio cultural. Esto hace que nuestros resultados se desprendan de una misma forma de ver las cosas. Al mismo tiempo, conseguir una entrevista con el señor Alain Rouquié fue complicado, por su ocupada agenda, dado que su presencia en la casa se limita solo a su asistencia los días martes. Sin embargo, se tuvo la suerte y el privilegio de contar con una entrevista de 40 minutos que fue clave para el desarrollo de esta investigación.

Otro problema fue que no es muy clara la organización de esta Casa ya que no cuentan con un organigrama claro y no hay un registro histórico completo de los archivos y las conferencias realizadas en este lugar. Aún así, el plantel de esta casa facilitó de gran manera la realización de esta investigación y el acceso a las fuentes existentes.

CONCLUSIÓN

La Casa de América Latina es entonces sin lugar a dudas una institución emblema de la diplomacia francesa. La institución conserva una misión diplomática estándar permitiendo que sus instalaciones sean un lugar de intercambio para los diplomáticos latinoamericanos y organizando mesas

redondas para brindarle consejo especializado a los futuros embajadores latinoamericanos. Pero presenta una interesante particularidad a nivel de su financiamiento.

Después de una grave crisis financiera, se reestructuró el modelo de ingresos de la Casa permitiéndole autofinanciarse. Esta independencia económica hace de la Casa una institución apolítica y le permite ofrecer a sus miembros un trato igual. Brindándoles así un lugar donde se vive la democracia y la libre expresión.

Es emblema de la cultura francesa pues una de sus misiones es el *rayonnement de la culture*. La Casa de América Latina cree en el poder de la cultura para reforzar los lazos entre los países mostrar y defender la diversidad. La Casa de América Latina permanece abierta a propuestas de exposiciones, conferencias y debates. Cree en la cultura inclusiva por eso no cobra la entrada a sus exposiciones. Su misión y prioridad independientemente del contexto nacional es la promoción de la cultura latinoamericana, en su trabajo podemos así encontrar muchos paralelismos con la acción de las Alianzas francesas en el extranjero. La Casa de América Latina, la promoción de la cultura latinoamericana a través de un espíritu fr